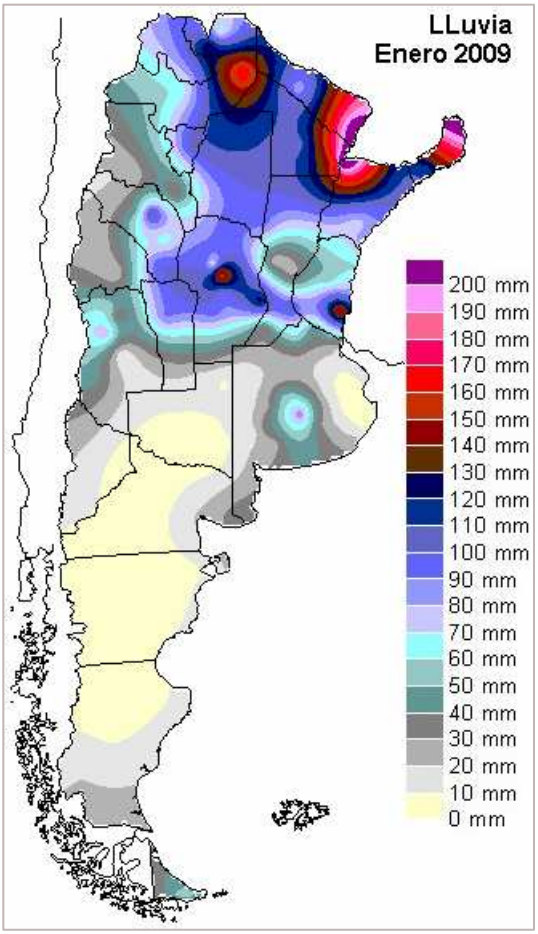
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

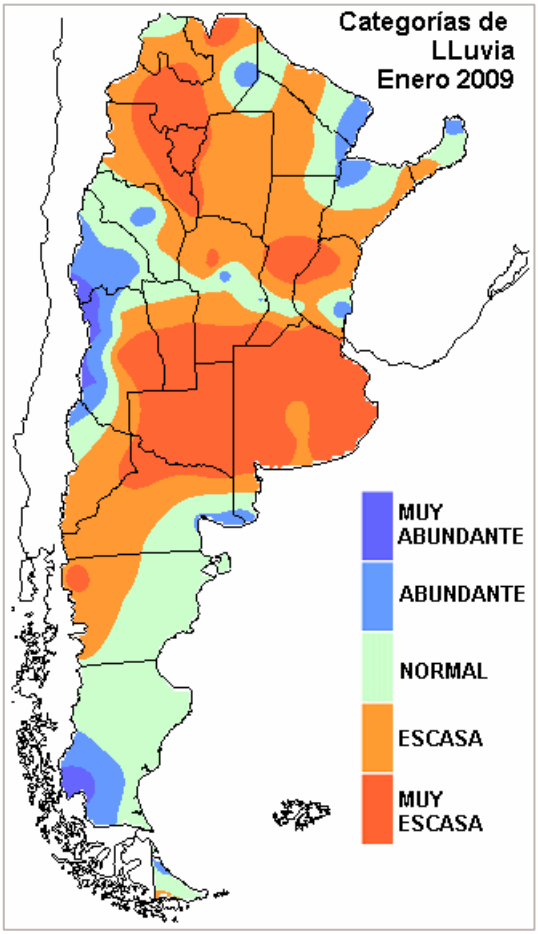
INFORME CLIMÁTICO MENSUAL
12/02/09

La transición de enero para febrero trajo el esperado alivio pluvial, principalmente para la franja central de la región pampeana.

EN ENERO SE AFIANZÓ LA SECA

Durante el mes de enero nuevamente la mayor parte de las zonas agrícolas de la región pampeana padecieron la falta de agua. El arrastre desde diciembre y en muchos casos desde noviembre del anómalo comportamiento pluvial, afianzó la extraordinaria sequía que condiciona fuertemente la producción granaria de la presente campaña. Los últimos días de enero y los primeros diez días de febrero, mostraron un cambio oportuno y muy beneficioso en la oferta de agua. De todas maneras gran parte de BA y LP, aún padecen fuertes deficiencias hídricas.

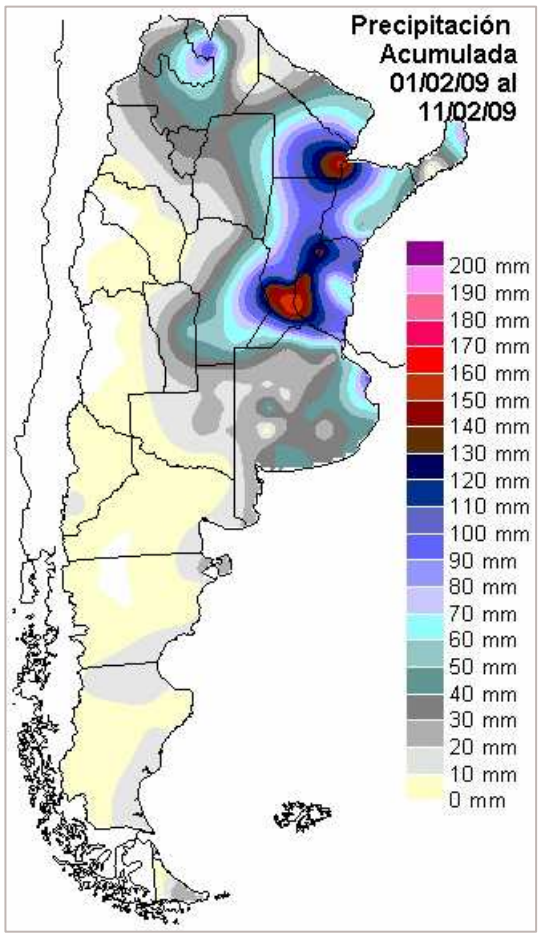




Salvo el sudeste de ER y una franja del centro de Córdoba que se extendió hacia la provincia de SF y noreste de San Luis, las precipitaciones estuvieron bien por debajo de los 100 mm, siendo particularmente escasas a nulas en La Pampa, oeste y este de Buenos Aires. Fueron también bastante inferiores a las esperadas en el NOA, exceptuando sectores del norte de Salta. El este de Chaco tuvo una buena performance pluvial, condición que se extendió a las vecindades de Corrientes, Formosa y las zonas agrícolas principales de Paraguay. El domo central chaqueño, principal zona sojera de esta provincia, no recibió lluvias tan importantes y consecuentemente los cultivos han padecido mayor estrés hídrico.

Al observar el mapa de categorías de lluvias generado a partir de la comparación con respecto a los valores habituales del mes (estadística 1973-2008), se aprecia nuevamente el dominio de anomalías negativas en casi todo el país. Una estrecha franja en el centro de la región pampeana, constituye la excepción a la anomalía negativa dominante. Con facilidad se reconoce a la provincia de BA y LP como la región donde el apartamiento negativo ha sido más contundente. Esto se reflejo de manera muy notoria en el nivel de agua de todos los sistemas lagunares de la zona y particularmente en el caudal del Río Salado. También es destacada la profundización de la napa freática.

Como mencionamos anteriormente, el comienzo de febrero ha interrumpido el marcado déficit pluvial que se sostuvo a lo largo de casi dos meses. El siguiente mapa resume el acumulado pluvial hasta las 9 hs del 11 de febrero.



Desde el este de CB hacia el sudeste entrerriano, la oferta de agua ha tenido como piso los 100 milímetros. Algunas tormentas con tiempo severo se observaron en la zona de influencia de Rosario. Las satisfactorias lluvias se desplazaron por gran parte de SF y el oeste entrerriano hacia el NEA, donde nuevamente el máximo se ubico sobre zonas no agrícolas. A pesar de ello, en esta ocasión las precipitaciones sobre la zona sojera de Chaco fueron adecuadas.

En la distribución de precipitaciones que muestra el mapa, claramente se aprecia cómo las lluvias decaen al ingresar a territorio de LP y BA. Los partidos costeros del sudeste y el este bonaerense recibieron lluvias mas destacadas que el interior de la provincia, donde la disparidad de los registros ha sido la característica predominante en estos primeros días de febrero.

Los acumulados de lluvia que generan el máximo en la provincia de SF, constituyen la medida pluvial que era necesaria para encaminar a la zona hacia una reversión de la sequía. La provincia de CB con mucho mejor nivel de reserva no demandaba este nivel de precipitaciones y mantiene un buen nivel de reserva. Al mismo tiempo, la mayor parte de BA y LP tenían requerimientos hídricos similares a los de SF y ER, al

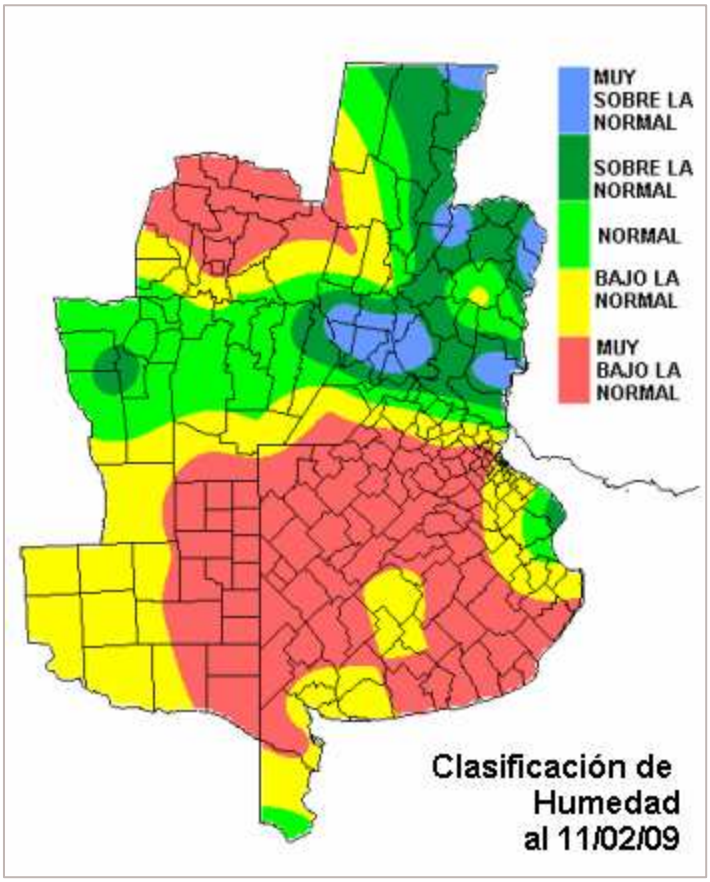
no ser satisfechos, se sostiene el estado de sequía ligeramente mejorado en sectores dispersos que han logrado sumar hasta 70 milímetros.

A gran escala pude decirse que la sequía ha retrocedido significativamente en Chaco, SF, ER y el extremo norte de BA, sosteniéndose en LP y al sur del Salado bonaerense. En esta última región se aprecian mejoras superficiales seguramente aprovechables por las pasturas y los cultivos de segunda implantación, sin embargo el perfil de suelo quedo lejos de recomponerse.

Durante el mes de enero las temperaturas máximas tuvieron apartamientos positivos destacados en el sur de BA y LP, donde el promedio del mes se ubico entre dos y tres grados por encima de los valores normales. Esta anomalía se modera hacia la franja central de la región pampeana, donde los promedios mensuales fueron más cercanos a los normales al igual que en el norte del país. Por su parte las temperaturas mínimas, se resumieron con apartamientos negativos de hasta dos grados centígrados en el norte del país, CB, SF y el noroeste de BA. El período más cálido y sostenido del mes se observó entre los días 20 y 25.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos1973-2008. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura de consumo permanente a lo largo de todo el año.

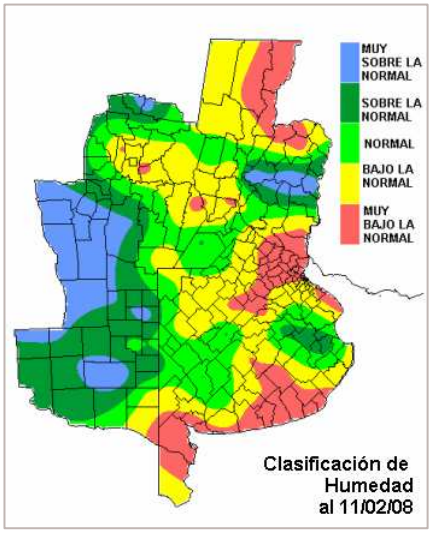


Las abundantes lluvias de los primeros diez días de febrero, han promovido fuertes recargas en el primer metro de suelo en vastos sectores de SF y ER. En el sector

donde se observó el máximo de lluvias las reservas se ubican por encima de los valores normales, condición que se extiende a buena parte del sur y oeste de ER, como así también el noreste de SF y el este de Chaco. A pesar de la fuerte recuperación que se observa en el nivel de reservas, para muchas sementeras de soja de ER, esta mejora fue tardía.

Al desplazarnos hacia el sur, la clasificación de humedad se ajusta hasta ingresar en las provincias de BA y LP, donde predomina la categoría más baja. En muchas zonas del sur de BA se evidenciaron mejoras superficiales, pero al promediar las reservas disponibles en el perfil y compararlas con los valores normales, resulta evidente que el escenario deficitario tiene aún fuerte presencia. Es posible que a escala local puedan haberse logrado reservas más cercanas a los valores normales, pero esto constituye la excepción y no la regla.

Para la misma fecha del año pasado la clasificación de humedad, mostraba una situación bastante menos crítica en las provincias de BA y LP, aunque el sudeste de BA, padecía una situación similar.



Durante febrero y marzo del año pasado la zona núcleo sojera recibió lluvias adecuadas para luego entrar en sequía. Actualmente se observa una recuperación destacada pero que aún no se ha extendido satisfactoriamente hacia el sur. Por otra parte el bimestre diciembre enero ha sometido a los cultivares de soja a un estrés hídrico muy destacado, del cual no todas las plantas saldrán ilesas. La perdida de potencial de rendimientos quizá sea menor para las sojas tardías, sin embargo también aparece el riesgo de heladas como un nuevo factor a tener en cuenta en aquellas plantas que extiendan su ciclo hasta el mes de abril.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

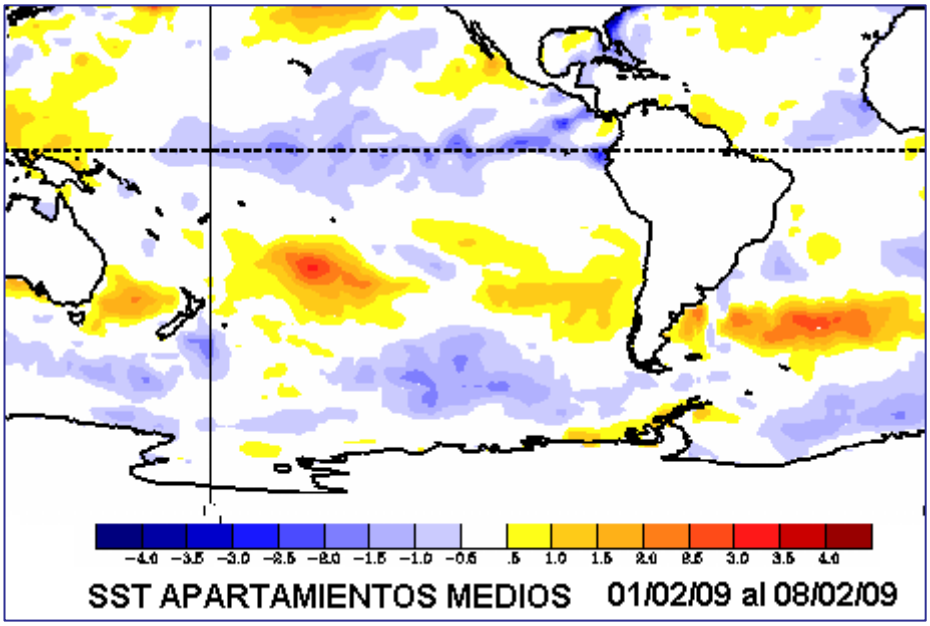
Indicadores de Escala Global

Durante el mes de enero se mantuvo el enfriamiento del Pacífico central, consolidando el estado La Niña débil observado durante el mes de diciembre. Si bien este es un factor que en general se considera contrario a la buena provisión de agua en las regiones agrícolas de argentina, no existe evidencia estadística que compruebe este presunto impacto en los meses de verano y otoño. Por otra parte, si es muy evidente la merma en el régimen pluvial que provoca La Niña en primavera.

La errónea difusión del impacto que los fenómenos del Pacífico Ecuatorial tienen sobre las precipitaciones en las áreas agrícolas de argentina, han llevado a simplificar temerariamente las tendencias climáticas, imponiendo casi de manera folklórica aquello de que El Niño implica lluvias abundantes y La Niña lluvias escasas.

Es evidente que la mejora del régimen pluvial experimentado recientemente no puede vincularse a lo que sucede en el Pacífico Ecuatorial, dado que si este fuera el argumento deberíamos estar hablando de una disipación o al menos una moderación del estado La Niña. Esto no ha sucedido a lo largo de las últimas semanas. En consecuencia, que la recomposición pluvial se sostenga (o no) y que eventualmente se extienda a otras zonas de la región pampeana, encuentra un argumento mucho más sólido en la variabilidad de la circulación de escala regional y fundamentalmente de la humedad que estos flujos de aire transportan.

Finalmente los modelos de pronóstico de temperatura superficial del mar, muestran una tendencia hacia un progresivo debilitamiento de la anomalía fría del Pacífico Ecuatorial central. Es alta la probabilidad de alcanzar el estado neutro hacia el mes de mayo. Transitar el gran parte del otoño y el invierno bajo condiciones de neutralidad sería favorable para las perspectivas pluviales de primavera. Por el momento es vital monitorear el comportamiento de las lluvias de finales de verano y comienzos de otoño, ya que las mismas definirán las estrategias para el comienzo de la fina.



Indicadores de Escala Regional

Durante los última parte de enero y lo que va de febrero la disponibilidad de humedad mejoró sobre vastos sectores del este del país.

El corrimiento hacia el este y hacia el norte de la zona de alta presión semipermanente del Atlántico, facilitó que los flujos de humedad del noreste fuesen más efectivos. Por otra parte el debilitamiento del eje de alta presión en niveles medios permitió que los frentes alcancen la franja central con más actividad, lo cual se tradujo en nubosidad de importante desarrollo vertical.

El retiro de las altas presiones hacia el océano, el aumento de la humedad y una buena frecuencia de sistemas frontales, sumaron de manera favorable para definir el escenario húmedo de las últimas dos semanas. Entendemos que el comportamiento de estos elementos continuará definiendo el régimen pluvial del resto del verano y comienzos de otoño.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

Precipitación:

De mantenerse las condiciones de circulación presentes en las últimas semanas, las perspectivas para la última parte del verano y el comienzo de otoño son favorables para las provincias del centro de la región pampeana y el extremo norte de BA.

Estimamos que esta zona tiene buenas posibilidades de mantener un patrón cercano al normal para la época.

Partiendo de las condiciones actuales de humedad que presenta la zona núcleo es muy probable que las sojas que están en buen estado transiten sin mayores problemas hídricos lo que resta de febrero.

La normalización del régimen pluvial tiene mejores posibilidades de sostenerse o en algunos casos concretarse del centro para el norte del país.

Las provincias de LP y BA, quedan incluidas en una perspectiva pluvial menos auspiciosa. Aquí alcanzar los valores normales parece más dificultoso de concretarse. Es posible que se observen zonas reducidas mejor provistas, sin embargo es difícil precisar estos sectores de menor escala, por lo cual consideramos que el escenario pluvial con el que deben manejarse los productores de la mayor parte de BA y LP es el de lluvias escasas, posiblemente mejorando la frecuencia pero no con montos destacados.

Sobre las zonas agrícolas del norte del país se espera que la mejora reciente del patrón de lluvias se sostenga.

Temperatura:

La última parte de febrero y el mes de marzo presentarían una tendencia a promediar registros térmicos por encima de los valores normales en forma generalizada. Es posible que los apartamientos positivos más significativos vuelvan a repetirse en el sur de la región pampeana, sector que también presentaría jornadas con importante amplitud térmica

Considerando que muchas sojas se sembraron en forma tardía, analizar el riesgo de heladas tempranas es relevante. Por el momento las irrupciones de aire frío solo se han hecho sentir en forma destacada en el sudeste de BA, aunque las mínimas no han descendido de los 5°C. Estimamos poco probable que este patrón se modifique a lo largo del próximo mes. La segunda quincena de marzo comienza a mostrar una perspectiva mas complicada para el sur de BA y el sur de LP, principalmente si se mantiene el estado de sequía. Si el escenario hídrico no se modifica en el sur de la región pampeana, es más probable que las heladas de otoño se adelanten en la franja central.